



(21) Capilla de Gil Rodríguez Junterón.  
Testero principal con esculturas de  
profetas y sibilas (superior)

Detalle del tímpano con ángeles (inferior)

Las esculturas de *profetas* y *sibilas* del testero principal son de 1592, hechas por *Cristóbal de Salazar* y *Juan Pérez de Artá*.

El Renacimiento había cuajado en la catedral no sólo en sus formas, sino en sus ideas, en el concepto heroico de la muerte y de la gloria del individuo.

La muerte de Quijano en 1563, como la de los grandes maestros del Renacimiento español, no encontró a otro digno sucesor.

Las dificultades surgidas por las graves depresiones económicas de la segunda mitad del siglo XVI y la falta de iniciativas importantes no recuperará su pulso intenso hasta el siglo XVIII.





[21] Capilla de Gil Rodríguez  
Junquera. Bóveda de entrada  
a la capilla



Tras dejar la última de las capillas, la llamada de *San José* [22], de *San Nicolás* o de la *Sagrada Familia*, se llega de nuevo al crucero para contemplar la nave central con la *Capilla Mayor* [23] y el *Coro* [24], unidos por la *Vía Sacra*. La primera, cerrada por una reja de *Antón de Viveros*, firmada en 1497, tiene la consideración de capilla real por contener, a izquierda del presbiterio, el sepulcro con las *entrañas de Alfonso X el Sabio*.



[23] *Capilla Mayor*. Considerada capilla real por contener el corazón de Alfonso X el Sabio

Esta vidriera se oculta tras el retablo del Altar Mayor

En la actualidad, un retablo de 1863, diseñado por *Mariano Pescador* y ejecutado por *Leoncio Baglietto* y *Antonio José Palao*, sustituyó al soberbio ejemplar renacentista, iniciado en 1510, desaparecido en el incendio de 1854.

Al lado de la *Epístola*, un retablo neorrenacentista de *José Marín Baldo* custodia el arca con las reliquias de *San Fulgencio* y de *Santa Florentina*, traídas por el obispo *Sancho Dávila* en 1502.

Crucero meridional.  
La *Vía Sacra* une la *Capilla Mayor* y el *Coro* (ver p. 104)



Las tallas del Coro y el monumental órgano fueron la última y más notable aportación al enriquecimiento de la Catedral de Murcia

Recorriendo la *Vía Sacra* se llega al Coro, cerrado con reja similar a la del presbiterio. Tras el incendio, gracias al obispo *Mariano Barrio*, la reina *Isabel II* donó el Coro actual, procedente del convento de *San Martín de Valdeiglesias*, tallado por *Rafael de León* entre 1561-1571.

La iconografía utilizada es propia de su origen conventual: santos acompañan a pontífices y márti-

res, separados por ornamentadas columnas cuyo tercio inferior contiene figuras de virtudes y símbolos cristianos. Las misericordias son sencillas: rostros, máscaras, ángeles o roleos de carácter decorativo.

Corona el conjunto la tribuna del órgano realizado por el belga *Joseph Merklin*, una de las obras capitales de la organería europea del siglo XIX.





[24] Coro. En el siglo XIX, un violento fuego calcinó el pasaje mayor (del siglo XVII) y el Coro neoclásico. Tras el fatal acontecimiento, Isabel II ordenó el traslado del Coro de la madrileña iglesia de San Martín de Valdeiglesias a la Catedral de Murcia



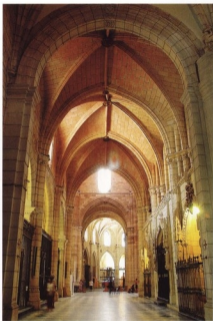
[23] Detalle de la escultura de la Virgen del Socorro (superior).

Capilla de Jerónimo Grasso, del Socorro o del Bautismo (Izda. inferior).

Nave norte con capillas a ambos lados (Izda. superior).

El recorrido por la nave norte tiene capillas abiertas (*San Francisco*, *San Jorge* y *Santa Bárbara*) en el exterior del coro (25, 26, 27). La reja de acceso al coro es de *Antón de Viteros*. La de *Santa Bárbara* (27) tiene cuadro pintado por *Ginés de la Lanza*.

Las fronteras (28, 29, 30 y 31) de la *Soledad*, del *Nazareno* o de la *Visitación*, del *Beato Andrés Hibernón* y de *San Fernando*, acaban, a los pies de la *Contraportada*, en la llamada de *Jerónimo Grasso*, del *Socorro* o del *Bautismo* (32). Son importantes recintos con enterramientos de murcianos ilustres: el del escritor y diplomático *Diego Saavedra Fajardo* y del poeta *José Selgas* en la del *Beato Andrés Hibernón* (30).



La de la *Visitación* (29) era propiedad del cronista *Diego Rodríguez de Alánula* y en ella tuvo lugar la consagración de la Catedral un 22 de enero de 1467. Recorriendo la de *San Fernando* (31), con escultura de *Nicolás de Bussy*, se llega

a la de *Jerónimo Grasso* (32), promovida en el siglo XVI por este canónigo. Tiene un retablo genovés, en cuyo centro se encuentra la imagen de la *Virgen del Socorro*, obra de *Juan de Lugano*.





**(33)** Cúpula del Trascoro. Gaspar Cayón convierte este lugar de tránsito en la más principal y hermosa nave de la Catedral (superior).

**(32)** El Trascoro está dedicado a la Inmaculada (superior caba.)

**(36)** Fachada principal de la Catedral (inferior caba.)

El final del recorrido alcanza los pies del templo en el que se encuentran el *Trascoro* y la *Contraportada* (33, 34). Este espacio muestra la forma de ennoblecimiento de una zona concebida como equivalente monumental de la Capilla Mayor, cubriéndose con una cúpula proyectada por *Gaspar Cayón* (1752). *El Trascoro* (33) es obra realizada desde 1625 y dedicada a la *Inmaculada*. Es una pantalla colorista y exvoto a la devoción preferida de un prelado que fue general de los franciscanos. Fue decorado con relicarios de *Juan Bautista Estangneta el Mozo*, recordó las antiguas advocaciones de *San Pedro* y *San Pablo* con unos bustos sustituidos en 1756 por los ahora existentes y remató el conjunto con esculturas de *San Antonio* y *San Francisco*, de *Cristóbal de Salazar*.

Sobre este espacio, la cúpula de *Gaspar Cayón* convierte un lugar de tránsito en la más principal y hermosa nave de la Catedral. En los adornos de cúpula, esculturas de las portadas interiores y relieves de los altares trabajaron *Jaime Campos* y *Manuel Bergaz*.

Cierra a poniente la *Contraportada* [34], con relieve de la *Presentación en el Templo*. A ambos lados, lienzos de Mateo Gilarte –el *Sueño de San José* y la *Anunciación*–, pintados en la década de 1660.

Saliendo por la *Puerta de la Ciudad* o de *San Gúes* [35] se contempla la llamada

*Plaza del Cardenal Belluga*, abierta en 1747. Plaza y fachada con *Palacio Episcopal* y colegios adyacentes –*San Fulgencio*, *San Isidoro* y *San Leandro*–, hoy dedicados a otras actividades, muestran el esplendor barroco de la ciudad.

La *Fachada principal* o *imafronte* [36] fue proyectada



por *Jaime Bort Milá* tras haberse ordenado en 1734 el derribo de la anterior a causa de su ruina. Después de abrir la sima de cimentación el ingeniero militar *Sebastián Feringan y Cortés*, la obra fue asumida como un grandioso reto que diera cobertura monumental a un templo necesitado de mostrar al exterior la grandeza histórica que encerraba. De esta forma, el *imafronte* se convertía en el escaparate de sus glorias pasadas y proclamaba el origen apostólico de la iglesia de Cartagena como puerta de la evangelización de España.

Dividida en tres tramos horizontales y dos cuerpos verticales alberga tres puertas: la central, de los *Perdones*; la derecha, de *San*



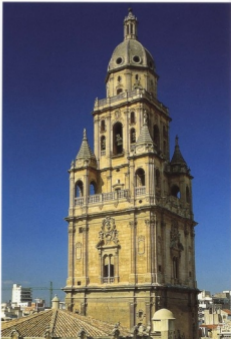
*Gineés* o *de la Ciudad*, y la izquierda, *del Obispo*. En el centro, esculturas y relieves muestran a la titular catedralicia bajo el título de *Gracia*, la *Cruz de Carriaca* y la *Asunción*. En el coronamiento, el escudo capitular, sobre el que hasta principios del siglo XIX había una escultura de *Santiago*.

A ambos lados del gran ventanal, dos santos relacionados con la historia y la ciudad de Murcia: *San Patricio* y *San Petronio de Bolonia*. En los intercolumnios altos, *San Fernando* simboliza la incorporación a la cristianidad del reino conquistado a los musulmanes y *San Hermenegildo*, el vínculo de la monarquía visigoda con la diócesis gracias a su parentesco con los *Cuatro Santos*

de Cartagena presentes en los intercolumnios bajos. Otros santos muy conocidos, *San José*, *San Juan Bautista*, *Santo Tomás de Aquino* y *Santa Teresa*, completan la serie sobre las portadas laterales y los extremos del cuerpo inferior. Las restantes figuras de las balaustradas superiores ilus-

tran la historia legendaria del Obispado de Cartagena por medio de sus primeros obispos. La obra fue concluida en 1754.

Girando hacia la *Plaza de los Apóstoles* (37) se contempla la disparidad de estilos fundidos en sus muros. El exterior de *Justerones* manifiesta el espíritu humanista de





Puerta de los Apóstoles  
(foto. inferior)

Torre de la Catedral  
(foto. superior)

Fachada principal, detalle  
(superior)

su promotor. La *Puerta de los Apóstoles*, de *Diego Sánchez de Almazán* (1463), y el muro poligonal de la *Capilla de los Vélez*, con popular cadena y blasones de sus fundadores, cierran esta zona.

Volviendo al punto de partida, dos obras singulares,

*torre* [38] y *Portada de las Cadenas*, [1]. Aquélla fue una de las iniciativas más atrevidas del cabildo catedralicio propuesta desde 1519 durante el episcopado del cardenal *Mateo Lang*. Tras la presencia de *Franzisco Florentín* sería su sucesor, *Jacobo Florentín*,

quien planeara este soberbio campanario en el que trabajó hasta su muerte en 1525. A él se debe el primer cuerpo con delicados relieves. Tras su desaparición fue

La obra se detuvo a lo largo del siglo XVII. Retomado el proyecto durante el XVIII fueron ejecutándose los restantes cuerpos hasta su coronamiento. Éste, diseñado



Fachada principal,  
detalle

*Jerónimo Quijano* el encargado de su continuación hasta rematar el segundo cuerpo.

bajo los auspicios de la Academia de San Fernando, es de *Ventura Rodríguez*. Varios siglos vieron crecer la

torre hasta convertirla, como proclamó el cabildo, en la obra más grande que jamás vieron estos reinos. En 1783 quedaba concluida por *Pedro Gilabert*.

La *Puerta de las Cadenas* se inició hacia 1512, siendo una de las primeras iniciativas del Renacimiento español. En las adaptaciones sufridas durante 1783, *José López* introdujo reformas en el cuerpo superior reutilizando pilastras y frisos del XVI. *Pedro Federico Pérez* y *Diego García* labraron los relieves y jarrones superiores.

Al final del itinerario contemplamos dónde comenzaron y acabaron las transformaciones de una catedral gótica y con ellas la impronta dejada por cada época a los siglos venideros.

Virgen de la Leche.  
Barnabé de Modena.  
Siglo XIV (copia)

Calle barroco.  
Siglo XVIII (interior)



El museo catedralicio, actualmente cerrado por su remodelación, ocupa las primeras estancias levantadas en tiempos del obispo Peñaranda a mediados del siglo XIV. Es, pues, la zona más antigua de la Catedral, correspondiendo a una de las crujeas del claustro gótico del que sólo existe el ala sur, ya que las tres restantes que

formaban el recinto claustral fueron modificadas en el siglo XVII para ubicar en ellas las *Contadurías* o *soportales*.

A pesar de encontrarse cerrado en estos momentos, el museo contiene notables estancias de interés, como la *Capilla de San Juan de la Claustro*, presidida por un extraordinario retablo del



Cristo de la Agonía.  
Francisco Salzillo (superior)

Sarcófago de las musas.  
Obra romana del siglo III d.C. (inferior)

siglo XVI debido al pintor *Hernando de Llanos*. Está precedido tal espacio por una sobria portada del Renacimiento con una soberbia cabeza de Cristo, obra del arquitecto y escultor Jerónimo Quijano.

En las capillas embutidas en sus muros destaca la llamada de *D. Juan Manuel*, príncipe castellano adelantado del Reino de Murcia, para la que sus descendientes encargaron al pintor Bernabé de Módena dos



Virgen de la Leche.  
Francisco Salzillo (1776.)

Custodia procesional del  
Corpus. Detalle 1678.  
(seg. siguiente)

retablos en tabla pintada dedicados a la *Virgen de la Leche* y a *Santa Lucía*, en los que lucen los retratos de los donantes. Es una obra sin parangón en la España de su época, directamente encargada a la ciudad de Génova por los miembros de la familia Manuel. Seguramente las obras más sobresalientes de todo el recinto son las que mejor



historian la vida de la Catedral y de sus distintos mecenas. Así conserva el famoso *Político de Puzmarín*, del siglo XV, dedicado a San Miguel por el desán D. Pedro de Puzmarín (pág. 3). Igualmente, el *San Jerónimo* de Salzillo (procedente del mo-

nasterio jerónimo de La Ñora) y el medallón de la *Virgen de la Leche*, también del célebre escultor murciano, forman junto al llamado *Cristo del Facistol* o de la *Inquisición* una representación escogida de la escultura barroca del siglo XVIII.



